

# ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

José Ramón de Espínola \*

*El paro y la desigualdad en España, se quiera o no se quiera, son tan universales que a todos nos alcanzan.*

*¿Por qué España es el país donde más ha crecido el desempleo?*

*¿Por qué en España el paro se ha cebado y como fijado en los jóvenes?*

*¿Por qué en España lo más granado de nuestra juventud tiene que buscarse la vida fuera de nuestras fronteras? En este estudio se nos ofrecen algunas de las claves de los desajustes de nuestro sistema productivo y distributivo, que tan negativamente están incidiendo en nuestro sistema social y político.*

## Introducción

A finales de enero de 2012, el INE publica los resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre de 2011, entre ellos la cifra de parados, más de 5,27 millones, el 22,8% de la población activa, con mucha diferencia la tasa de paro más alta de Europa. Es evidente que la crisis actual, además de aumentar la desigualdad económica, ha causado estragos en el singular mercado laboral español, y que el paro, que se ceba principalmente en los jóvenes (¿camino de convertirse en una generación perdida?) es el gran problema de la sociedad es-

---

\* Profesor de Economía. Universidad Pontificia Comillas-ICADE (Madrid).

pañola. ¿Qué tiene que hacer España para afrontar el paro? ¿Basta con reformar el mercado laboral?

Este artículo no pretende contestar directamente a estas preguntas, sino poner las bases para hacerlo, es decir, exponer las causas del paro masivo español, que se resumen en el mal funcionamiento de partes fundamentales de la economía española, no sólo de su inadecuado y obsoleto mercado laboral. Sólo teniendo en cuenta las causas, pondrán ponerse eficaces remedios, no sin prolongados y costosos esfuerzos.

### 1. Un panorama económico lamentable

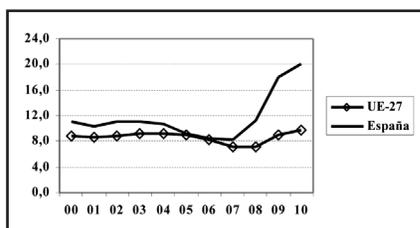
El análisis comparativo de relevantes magnitudes económicas (el PIB por habitante, la tasa de precariedad del empleo, la tasa de paro, el porcentaje de pobres y el gasto público en protección social) permite obtener importantes conclusiones (cfr. tabla 1 y gráfico 1):

– A partir de 2008, la tasa de paro española crece de forma muy intensa, mucho más que en los países de la Unión Europea (UE). Como consecuencia, España es el país de la UE con mayor tasa de paro total y juvenil, muy superior a la media europea. En cambio, países del norte y cen-

tro de Europa (Dinamarca, Alemania, Países Bajos, Austria y Suecia), a pesar de la crisis, registran mucho más bajas tasas de paro total y juvenil.

- También España tiene muy alta tasa de temporalidad o precariedad (porcentaje de empleados con contratos temporales), muy superior a la media europea y a la que registran los referidos países del norte y centro de Europa.
- La tasa de pobreza de España (o porcentaje de personas con ingresos inferiores al 60% del ingreso mediano del país) es muy superior a la media europea y se sitúa en los niveles más altos de la UE.
- Finalmente, a pesar de que el PIB por habitante de España (y

GRÁFICO 1.—Tasa de paro total de España y la Unión Europea (UE-27) (2000-2010)



El gráfico muestra que a partir de 2008, debido a la crisis, la tasa de paro española crece de forma espectacular, mucho más intensamente que en los restantes países de la UE-27.

FUENTE: Elaboración propia con datos de Eurostat.

## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

TABLA 1.—*Magnitudes económicas (2011)*

	PIB habitante en ppc 2010	Tasa paro total 2011.4t(*)	Tasa paro juvenil 011.4t(*)	Empleo precario (%) 2010	Tasa pobreza (%) 2010	Prot. social % PIB 2009
UE-27 .....	100,0	9,5	21,3	14,0	16,4	29,5
Dinamarca .....	127,0	7,5	15,3	8,6	13,3	33,4
Alemania .....	118,0	5,8	9,1	14,7	15,6	31,4
Países Bajos .....	133,0	4,2	7,4	18,5	10,3	31,6
Austria .....	126,0	3,7	7,7	9,3	12,1	30,8
Suecia .....	123,0	6,8	18,4	15,8	12,9	32,1
España .....	100,0	22,9	48,6	24,9	20,7	25,0

(\*) 4t: cuarto trimestre.

FUENTE: Elaboración propia con datos de Eurostat.

su renta per cápita) se sitúa en la media europea, su gasto público en protección social es muy inferior a la media europea y a la de los países del norte y centro de Europa.

¿Por qué todo esto? ¿Qué factores están detrás de este panorama lamentable de la economía española a principios de 2012, tras tres años y medio de crisis? ¿Por qué estas cifras récord de paro? ¿Por qué la alta desigualdad?

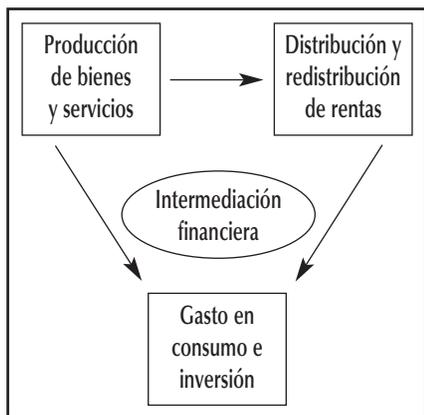
En la evolución crítica de la economía española convergen dos componentes. Por un lado, un componente exógeno, la crisis financiera internacional que desde 2008 afecta a todos los países europeos; todos ellos padecen la cri-

sis, también los países del centro y norte de Europa. Por otro lado, un componente endógeno (*made in Spain*), el patrón de crecimiento vulnerable e insostenible que domina la dinámica económica española entre 1995 y 2007. Como veremos, es esta singularidad española lo que explica el derrumbe del mercado laboral español, sus escandalosas cifras, así como que España sea uno de los países de Europa con más desigual distribución de la renta.

### 2. El patrón de crecimiento y sus componentes

El patrón de crecimiento de una economía nacional puede definirse

CUADRO 1.—*Las dimensiones del patrón de crecimiento económico*



El análisis del patrón de crecimiento exige considerar los diversos componentes de la dinámica económica: la producción, la distribución de la renta, el gasto y la intermediación financiera. Todos ellos mantienen una estrecha interrelación.

FUENTE: Elaboración propia.

como las pautas dominantes de comportamiento de los agentes económicos (familias, empresas, instituciones financieras y administraciones públicas, AAPP) en las diferentes actividades. Por tanto, los componentes básicos del patrón de crecimiento son: *a*) la producción de bienes y servicios por parte de las empresas; *b*) la distribución de la renta entre los agentes de la producción (trabajo y capital), en la que interviene la formación de los precios y los salarios, y la redistribución de la renta que reali-

zan las AAPP, a través de la fiscalidad y las prestaciones sociales; *c*) el gasto (en consumo o en inversión) por parte de los diferentes agentes económicos, y *d*) la intermediación financiera, realizada por las instituciones financieras (bancos y cajas).

Entre estas diferentes actividades se da una profunda interrelación: la producción de bienes y servicios genera valor añadido que se distribuye en forma de rentas (del trabajo y del capital); estas rentas son objeto de correcciones redistributivas por parte de las AAPP (fiscalidad y prestaciones sociales); finalmente, las rentas se gastan (en consumo o en bienes de inversión), lo cual impulsa la producción. Por su parte, la intermediación financiera facilita la adecuación entre los flujos de producción, renta y gasto.

Las pautas de comportamiento predominante en la producción, en la formación de salarios y precios y en el gasto definen el patrón de crecimiento. Existen múltiples patrones de crecimiento, no todos ellos con los mismos resultados en términos de renta per cápita, empleo y desigualdad. No da igual que una economía nacional siga uno u otro patrón de crecimiento; como tampoco da igual para el desarrollo personal que un individuo siga unas u otras pautas de comportamiento en su vida laboral, familiar y social.

Una economía nacional puede caracterizarse por tener un patrón de crecimiento en el que predomina el gasto consumista y especulativo, una formación de salarios *indexada* y una fijación de precios poco competitiva, con un patrón productivo basado en trabajo poco cualificado y de baja productividad, contratado en un mercado laboral rígido. O por el contrario, una economía nacional puede seguir pautas de gasto que ponen más énfasis en el ahorro y en la inversión productiva, con pautas distributivas en las que los salarios y los precios se determinan en mercados flexibles y competitivos, con AAPP eficaces y austeras que realizan una protección social generosa e inteligente, y con un sistema productivo competitivo en el que dominan las actividades intensivas en mano de obra cualificada y de alta productividad (industriales y de servicios avanzados).

Según sean los comportamientos dominantes, el patrón de crecimiento genera unos u otros efectos a medio-largo plazo. Hay patrones de crecimiento cortoplacistas, vulnerables e insostenibles, flor de un día, efímeros, que son «pan para hoy y hambre para mañana»; y hay patrones de crecimiento más sólidos y sostenibles, con mejores resultados a largo plazo en términos de mayor renta,

de más y mejor empleo y menor desigualdad. No todas las economías europeas siguen el mismo patrón de crecimiento, dándose diferencias notables entre las economías del centro y norte (como las citadas en la tabla 1) y las mediterráneas (entre ellas la economía española).

### 3. El crecimiento económico español (1995-2007)

La dinámica histórica de la economía española puede compararse a una montaña rusa. Tras intensos auges (1964-1973; 1986-1990) suceden profundas crisis (1975-1984; 1991-1994), todo ello fruto de patrones de crecimiento desequilibrados. El período de auge más reciente de la economía española ocurre entre 1995 y 2007. La producción y el empleo crecen mucho, pero la productividad del trabajo (el producto por persona empleada) apenas crece. El fuerte crecimiento del producto, a pesar del intenso crecimiento demográfico (otro de los rasgos del período), posibilita que la renta per cápita española converja hacia la media de la UE, superándola incluso. Entre 1995 y 2007 se da, pues, un *aparente* buen comportamiento económico, incluso se habla del «milagro económico español». Pero el crecimiento español

no estaba asentado sobre roca, sino sobre barro, pues respondía a un patrón de crecimiento vulnerable e insostenible, como la crisis actual ha puesto en evidencia y se expone a continuación.

### 3.1. *El patrón de gasto consumista y especulativo*

Una importante dimensión del patrón de crecimiento es el gasto nacional (privado y público). El análisis del comportamiento del gasto en España entre 1995 y 2007 muestra un alto crecimiento del gasto privado. El consumo de las familias crece considerablemente, pero sobre todo lo hace la inversión de empresas y familias, no sólo la inversión productiva (en bienes de equipo), sino también y de manera muy notable la inversión en vivienda (en gran parte inversión especulativa)<sup>1</sup>. Por ello, en algunos años (2005-2007) se iniciaron en España más viviendas que en

---

<sup>1</sup> Inversión especulativa en vivienda es la compra de vivienda no para vivir en ella o para alquilarla y obtener una rentabilidad con el alquiler, sino buscando obtener plusvalías basadas en la expectativa de revalorización asociada al crecimiento del precio de la vivienda. Es obvio que la inversión especulativa en vivienda, al contrario que las inversiones en educación, tecnología o bienes de equipo, no hace más competitiva a la economía del país.

Alemania, Francia e Italia juntas<sup>2</sup>. De modo que el *boom* inmobiliario es uno de los rasgos dominantes del período. Al comportamiento del gasto privado se une un alto crecimiento del gasto público, tanto corriente como de capital. En años de intenso crecimiento del producto, el empleo, la renta y el gasto, la recaudación fiscal registra un importante crecimiento (IRPF, IVA, impuesto de sociedades, impuesto de bienes inmuebles, licencias de obras, etc.) y las AAPP adaptan su gasto corriente y sus inversiones a niveles de ingresos difícilmente repetibles<sup>3</sup>.

En suma, por el lado del gasto domina la falta de moderación tanto en el sector privado como en el sector público, y sobre todo destaca el explosivo comportamiento del gasto en vivienda. De modo que en el conjunto de la economía

---

<sup>2</sup> Dada la dinámica demográfica española y el muy pobre comportamiento del mercado de alquileres en España, no es aventurado estimar que en los años de mayor pujanza del *boom* inmobiliario la inversión especulativa en vivienda significó no menos de la mitad de la inversión total en vivienda.

<sup>3</sup> Algunas AAPP territoriales, a pesar del importante aumento de ingresos, se endeudan extraordinariamente para financiar todo tipo de gastos, no siempre justificados por los principios básicos que deben cumplir las haciendas públicas.

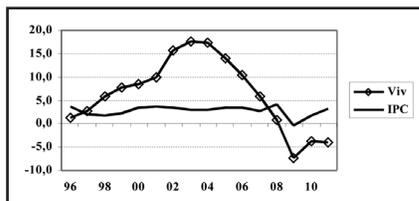
## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

española, el gasto desborda ampliamente la producción, por lo que crecen muchísimo las importaciones registrando la balanza de pagos un alto y creciente déficit. Y la renta generada se queda corta para hacer frente a tanto gasto. España está *de fiesta* y se endeuda de manera creciente con el exterior; no el sector público beneficiado por el importante crecimiento de los ingresos fiscales sino el sector privado. Como el ahorro nacional es insuficiente para financiar tanta inversión (productiva y especulativa), los bancos se endeudan en el exterior para financiar la expansión del consumo y de la inversión. En suma, España vive muy por encima de sus posibilidades y el endeudamiento privado (que facilitan, estimulan e intermedian bancos y cajas)<sup>4</sup> crece de forma exagerada e insostenible, una dinámica que pone las bases de su propio final (declive y crisis).

Aparte del comportamiento *alegre* (poco responsable) de su gasto, las

<sup>4</sup> Hay que tener en cuenta que el contexto financiero internacional era muy expansivo (*boom* financiero), dándose en los mercados financieros internacionales una abundante y barata oferta de financiación. Ello como consecuencia de las políticas monetarias y financieras muy permisivas (y a la postre nefastas, «por sus frutos los conoceréis») que se estaban practicando a ambos lados del Atlántico, especialmente en la costa oeste.

GRÁFICO 2.—El «boom» inmobiliario: crecimiento anual de los precios de la vivienda libre y del IPC



El gráfico muestra que el *boom* inmobiliario, reflejado a través del crecimiento del precio de la vivienda libre (viv) en relación con el crecimiento del IPC, no comienza en 2004 (con el cambio de color de gobierno), sino mucho antes, a partir de 1998. El cambio político de 2004 permite y consiente un proceso en marcha.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del INE y del Banco de España.

AAPP no hacen lo que está en su mano para frenar los excesos del *boom* inmobiliario, pues fomentan la demanda de vivienda con desgravaciones fiscales, no usan la concesión de licencias de obra para frenar el *boom* (más bien las utilizan para recaudar) y las autoridades financieras españolas (Gobierno y Banco de España) no regulan adecuadamente el comportamiento de bancos y cajas, inmersas en una poco responsable carrera (a la vista están sus resultados) de alto endeudamiento exterior y fuerte concentración del crédito bancario en el sector inmobiliario (hipotecas

y crédito a promotores). Las instituciones financieras españolas sobredimensionan sus balances y se hacen frágiles y vulnerables.

### A) *El déficit de capital humano y tecnológico*

Y llama la atención que este colosal esfuerzo inversor en ladrillo (que no mejora la capacidad productiva de las empresas ni su competitividad), no va acompañado ni de lejos por el deseable crecimiento del gasto en educación y tecnología<sup>5</sup>. De modo que España sigue situada entre los países europeos deficitarios en capital humano y tecnológico, factor fundamental para que el sistema productivo mejore su capacidad productiva y competitividad, pueda orientarse hacia actividades de alto valor añadido y productividad y crear empleo de mayor calidad y permanencia.

---

<sup>5</sup> En estos años, las estadísticas españolas registran muy alto fracaso escolar, a lo que se unen notables carencias de la formación profesional (el lado más débil del sistema educativo español). Resulta lamentable que el *boom* inmobiliario, demandante de mucho empleo (precario) de baja cualificación, deslumbrara con salarios de 1.000-1.200 € a muchos chavales que, en edad de formación profesional, abandonaron los estudios. El posterior derrumbe de la construcción deja sin empleo y sin adecuada formación a estos chavales, que hoy son la cantera del paro de larga duración.

### 3.2. *El patrón productivo: hipertrofias y carencias*

Otra dimensión fundamental del patrón de crecimiento es la producción. Como se ha indicado con anterioridad, entre 1995 y 2007 la producción española aumenta considerablemente, pero no todos los sectores participan de la misma manera del dinamismo productivo. ¿Qué sectores son los protagonistas? Ninguna novedad respecto de lo que viene sucediendo desde décadas: la construcción y las ramas de los servicios de bajo valor añadido y productividad (entre ellas, las ramas relacionadas con el turismo). En cambio, la industria y los servicios de alto valor añadido y productividad, que requieren mano de obra más cualificada y tecnología más avanzada crecen mucho menos. Este desigual crecimiento de la producción española, que genera hipertrofias y atrofia productivas, está en concordancia con el patrón de gasto dominante en España, que apuesta mucho por el consumo y la especulación inmobiliaria, pero pone poco entusiasmo en la educación y la tecnología.

### B) *Patrón productivo desequilibrado, vulnerable y dependiente del exterior*

Dado que, dentro del sector servicios español, los servicios orien-

---

## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

tados al consumo tienen gran protagonismo, especialmente los relacionados con el turismo interior y exterior, puede afirmarse la vigencia en el período del tradicional patrón productivo de la economía española, en el que el binomio turismo-construcción asume un gran protagonismo en el crecimiento. En cambio, el sector industrial sigue sin mostrar el dinamismo productivo que le correspondería en una economía avanzada. Si a lo anterior se añade la dependencia energética exterior (de la importación de hidrocarburos), puede calificarse como desequilibrado y vulnerable el patrón de crecimiento.

La vulnerabilidad y dependencia del patrón productivo se capta nítidamente en la balanza de pagos, que como un espejo refleja las fortalezas y debilidades productivas de la economía nacional. La balanza de pagos, como viene sucediendo desde hace muchas décadas, pero de forma muy intensa en estos años, presenta un muy importante déficit en el intercambio de productos. Ello es debido, no sólo al déficit provocado por la carencia de hidrocarburos (petróleo y gas natural), tradicional talón de Aquiles de la economía española desde los años 1970, sino sobre todo por la insuficiencia

productiva y exportadora de productos industriales<sup>6</sup>. En cambio, la balanza de servicios orientados al consumo, y particularmente los servicios ligados al turismo, registran un notable superávit, cosa que no ocurre con los servicios orientados a la producción, que presentan también déficit exterior. Así las cosas, la balanza comercial española en 2007 registra un descomunal déficit, de los más altos del mundo (-8,6% del PIB), del cual dos tercios se deben al intercambio de productos industriales y el tercio restante a las importaciones de hidrocarburos. Si al déficit comercial, se añade el déficit provocado por las rentas de capital (consecuencia del endeudamiento exterior y la inversión extranjera) y por las transferencias corrientes (derivado de las remesas de los inmigrantes), déficit todos ellos apenas paliados por el superávit de las balanzas de servicios y de transferencias de capital, resulta el gran déficit de la balanza por cuenta corriente, que es la otra cara de la moneda de la necesidad de financiación de la economía española y de su creciente endeudamiento exterior.

---

<sup>6</sup> Ello a pesar del pujante y encomiable dinamismo exportador de una parte (no dominante) de las empresas industriales españolas.

C) *Dependencia financiera exterior*

Por todo lo dicho, en este largo período de auge la economía española crea el caldo de cultivo de su propio declive y crisis, pues no crece de forma sólida, registra intensos desequilibrios macroeconómicos (exceso de gasto, insuficiencia de ahorro y déficit exterior); desajustes que en estos años no afectan a las finanzas públicas (lo harán más tarde), sino que se circunscriben al sector privado: el consumo privado no permite suficiente ahorro para financiar el enorme esfuerzo de inversión (en gran parte especulativo), de modo que el sistema financiero español (bancos y cajas) obtienen financiación en los mercados internacionales (emitiendo títulos de renta fija y obteniendo préstamos) con que financiar a hogares y empresas, creciendo mucho la deuda externa. El sector público, en cambio, mejora sus finanzas, pues sus ingresos crecen muy intensamente (vía aumento de la recaudación fiscal), lo que permite financiar con holgura un comportamiento del gasto público nada austero, de modo que en los últimos años del período (2005-0007) desaparece el déficit público y se obtiene superávit público (1,9% del PIB en 2007). Pero en el conjunto de la economía española domina un patrón financiero muy dependiente

de los mercados financieros internacionales, y muy vulnerable en una crisis financiera.

D) *El mercado laboral: la intensa expansión del empleo de baja productividad*

El comportamiento del mercado laboral no es ajeno al patrón de gasto y al patrón productivo («cada oveja con su pareja»). Dado el fuerte crecimiento de la construcción y los servicios orientados al consumo, puesto que estas actividades son intensivas en empleo de baja cualificación y productividad, aumenta mucho el empleo. Entre 1995 y 2007 el empleo total de la economía española aumenta en más de 6 millones de puestos de trabajo, de modo que en 2007 el empleo total es un 47% mayor que el empleo existente doce años antes. Y por sectores, destaca el empleo creado por los servicios de mercado (3,6 millones más, el 67% de aumento) y la construcción (1,4 millones más, el 114% de aumento), mientras que la industria registra una evolución del empleo modesta (485.000 más, el 20% de aumento). Y una parte no despreciable del empleo creado es a través de contratos temporales y ocupado por inmigrantes.

El mercado laboral español mantiene desde décadas rasgos muy

arraigados y singulares en el contexto europeo. Entre ellos, la segmentación entre los trabajadores fijos (protegidos por altos costes de despido) y los trabajadores temporales (no protegidos y, por tanto, víctimas propicias de los ajustes laborales); también la práctica habitual de la *indexación* salarial (que no tiene en cuenta la evolución de la productividad ni la tasa de paro), la alta fiscalidad que grava el empleo (cotizaciones sociales) o el escaso desarrollo de los contratos indefinidos a tiempo parcial, por citar solo algunos ejemplos. De modo que los eventuales ajustes laborales en caso de crisis recaen, no en el salario o en las horas de trabajo, sino en la rescisión de los contratos laborales (despidos), sobre todo los temporales.

### 3.3. *La formación de precios y salarios*

La fuerte presión del gasto nacional sobre un sistema productivo con cierta atrofia industrial (por insuficiente capacidad productiva y competitividad) y alta dependencia energética no sólo genera aumento muy intenso de las importaciones, sino también el crecimiento de los precios. Sin embargo, la inflación del período, a diferencia de otros períodos de auge,

no es excesivamente elevada. ¿Cómo es posible que creciendo tanto el gasto no tenga lugar una inflación muy alta? A que ello sucede contribuye el comportamiento relativamente moderado de los salarios. Y es que durante este período de muy intenso crecimiento del empleo tiene lugar la entrada masiva de inmigrantes (más de cinco millones), y este flujo masivo de trabajadores tiende a moderar el crecimiento salarial (los inmigrantes aceptan empleo precario aunque no les paguen mucho). No es difícil entender que en ausencia de inmigración los salarios habrían crecido mucho más y la inflación española habría sido mucho más alta.

En todo caso, durante el período 1995-2007, el patrón de crecimiento español es inflacionista y los precios de los bienes y servicios crecen más en España que en los países del entorno. Ello es lamentable por muchos motivos, y entre ellos porque a medio y largo plazo frena el crecimiento económico y la creación de empleo, al dificultar las exportaciones y fomentar las importaciones.

¿Qué hay detrás de la inflación española? Además de la presión del exceso de gasto, a la inflación contribuyen una insuficiente competencia en los mercados y una fijación de salarios inadecuada.

### A) *La insuficiente competencia en los mercados*

La insuficiente competencia en los mercados, que facilita a las empresas elevar los precios (por encima del crecimiento de los costes unitarios, aumentando sus márgenes de beneficio) se da particularmente en la construcción y en los servicios, sectores ambos apenas *molestados* por la competencia exterior. En ellos los precios suben mucho, sobre todo en la vivienda por la gran demanda especulativa. En cambio, los precios de los productos industriales crecen mucho menos, disciplinados por la competencia exterior. Puede hablarse de un patrón de formación de precios inflacionista, que da lugar a *incentivos perversos*, pues permite obtener mayor rentabilidad en la construcción y en los servicios que en la industria, lo cual perjudica las exportaciones, que fundamentalmente son productos industriales<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Debajo del crecimiento del IPC del período de auge se da un comportamiento sectorial desigual. Los precios de construcción y servicios crecen mucho, mientras que los precios de la industria crecen mucho menos. Se da, por tanto, un comportamiento desigual (dual), del que se derivan ganancias para los sectores más inflacionistas (construcción y servicios) y perjuicios para los menos inflacionistas (industria). No es casualidad que la mayoría de los nuevos grandes ri-

### B) *La fijación de los rentas*

A la inflación también contribuye el comportamiento de los salarios (negociados por patronales y sindicatos). En el período 1995-2007, la mayoría de los salarios en España, siguiendo una vieja tradición secular, crecen (se negocian) siguiendo la senda marcada no por la productividad, sino por el IPC registrado el año anterior (comportamiento denominado *indexación salarial*)<sup>8</sup>. Dado que el crecimiento de la productividad en España es bajo (por el predominio de sectores de baja productividad) y el crecimiento del IPC es mayor, la consecuencia es que los costes laborales unitarios<sup>9</sup> (uno de los

---

cos españoles (hay pocas aunque relevantes excepciones) hayan conseguido su fortuna en la construcción y en los servicios (sobre todo los financieros). A ello, junto con otros factores, ayudan los incentivos perversos de la inflación.

<sup>8</sup> Indexación viene de *índice* de precios de consumo (IPC).

<sup>9</sup> El lector no economista debe aceptar, porque no cabe su demostración en este artículo, que la evolución del coste laboral unitario está en función directa del salario y en función inversa de la productividad. De modo que si el salario crece más intensamente que la productividad, el coste laboral unitario crece y presiona la subida del precio. El patrón productivo español provoca débil crecimiento de la productividad (por su concentración en sectores de baja productividad), pero los salarios están *indexados*,

---

## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

determinantes de los precios) empujan la inflación hacia arriba<sup>10</sup>.

Por tanto, por el exceso de gasto, la insuficiente competencia en los mercados (en los servicios y la construcción) y por la práctica de la *indexación* salarial, el patrón de crecimiento del período es inflacionista, con consecuencias negativas para el dinamismo industrial y la exportación, pilares de un crecimiento sólido y duradero.

### 3.4. *La distribución de la renta*

Se viene insistiendo en que entre 1995 y 2007 se da en España un período de prosperidad (vulnerable, falsa). Se crea mucho empleo (en gran parte precario, vulnerable y de poca productividad). Es un empleo concentrado en servicios destinados al consumo y en la cons-

---

es decir, guiados por la inflación registrada (que no es baja). Ello tiende a perpetuar el proceso inflacionista y sus incentivos perversos para el crecimiento y la creación de empleo. Un patrón de crecimiento sano debe evitar la inflación y sus incentivos perversos.

<sup>10</sup> Dentro de las rentas del trabajo, cabe destacar el comportamiento de las retribuciones de los directivos de las empresas, cuyo crecimiento es claramente mayor que el del conjunto de las rentas salariales. Y el reparto de los dividendos de las empresas (rentas del capital) tampoco se ajusta al lento ritmo de crecimiento de la productividad.

trucción, empleo de bajo valor añadido y productividad, en gran medida ocupado por inmigrantes. En este entorno laboral, las rentas salariales crecen (más por el aumento del empleo que por el crecimiento de los salarios), pero más crecen las rentas del capital (intereses, dividendos, plusvalías financieras e inmobiliarias, etc.). Ello ocurre particularmente en el sector de la construcción. Como consecuencia, no mejora la distribución primaria de la renta (la que genera el mercado)<sup>11</sup>.

¿Qué ocurre con la actuación redistributiva del sector público? ¿Reduce las desigualdades? Pues no; en años de prosperidad, el sector público español, ocupado en la tarea de reducir el déficit público, modera el crecimiento de las prestaciones sociales y, en cambio, se beneficia de un muy importante crecimiento de la recaudación fiscal (IRPF, IVA, impuesto de sociedades, impuesto de bienes inmuebles, licencias de obra, etc.). Por ello, la corrección redistributiva del sector público no se amplía, si-

---

<sup>11</sup> Los economistas distinguen entre distribución primaria de la renta (que se realiza a través del pago de salarios, intereses, dividendos, plusvalías realizadas, etc.) y la distribución secundaria (que tiene en cuenta la actuación redistributiva de las AAPP realizada a través de la fiscalidad y las prestaciones sociales).

**CUADRO 2.—El patrón de crecimiento económico español  
(1995-2007)**

Patrón de gasto	Consumista: insuficiente ahorro Especulativo ( <i>boom</i> inmobiliario) Insuficiente gasto en capital humano y tecnológico
Mercados	Servicios y construcción: insuficiente competencia Trabajo: rigideces diversas
Formación de rentas y precios	+ Indexación salarial (aumento de los costes laborales por unidad de producto) + Alto crecimiento de las retribuciones de los directivos + Fuerte aumento de los márgenes de beneficio (por la presión de la demanda y la falta de competencia) + Crecimiento de los dividendos mayor que el de la productividad – Inflación mayor que la de otros países (pérdida de competitividad exterior)
Distribución de la renta	Crecimiento desequilibrado de las rentas (crecen más las rentas del capital que las rentas salariales)
Redistribución de la renta	La tasa de pobreza no mejora (entre las más altas de la UE) Pobre y desequilibrada protección social (versus UE)
Patrón productivo	+ Protagonismo del binomio turismo-construcción ( <i>boom</i> inmobiliario y expansión de los servicios de consumo) + Insuficiente crecimiento industrial y en servicios avanzados (insuficiencia exportadora) – Débil crecimiento de la productividad – Muy intensa creación de empleo poco cualificado y precario + Muy alta dependencia energética exterior (hidrocarburos)
Consecuencias	Hipertrofias sectoriales + Construcción y ramas auxiliares + AAPP (muy dependiente de los ingresos extraordinarios) + Instituciones financieras (bancos y cajas) (alta deuda externa y alta concentración de riesgos: fragilidad) – Desequilibrios: exceso de gasto, insuficiencia de ahorro, déficit exterior (fuerte y creciente endeudamiento exterior) – Patrón de crecimiento no sostenible y vulnerable

FUENTE: Espínola (2011).

---

## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

no que mengua (no sigue el ritmo de crecimiento de la economía). Si se compara la presión fiscal y la protección social en España con la de los países de la UE, se aprecia claramente que ambas están por debajo de la media de la UE y muy por debajo de la correspondiente a los países del centro y norte de Europa. Concretamente, la protección social en España, además de tener un nivel que no corresponde al de su renta per cápita, es desequilibrada a favor de las prestaciones de desempleo y en contra de capítulos importantes de la protección social como son las políticas laborales activas (formación profesional, reciclaje y reinserción laboral, etc.), la atención a la familia (e hijos) y la vivienda social<sup>12</sup>.

Por tanto, debido a que en el período 1995-2007 el patrón de crecimiento no mejora la distribución primaria de la renta y a que la actuación redistributiva de las AAPP no se fortalece, más bien se debilita, en España no mejora la distri-

bución de la renta, como pone de manifiesto la tasa de pobreza (el porcentaje de pobres), que sigue en los niveles más altos de la UE.

### 3.5. *Síntesis de resultados del período 1995-2007*

El análisis realizado pone de manifiesto los desajustes macroeconómicos y defectos estructurales del patrón de crecimiento seguido por la economía española en el período de auge 1995-2007. Entre ellos destacan los siguientes:

- 1) El patrón de gasto poco ahorrador y con alto componente especulativo, con fuerte sesgo hacia la compra de viviendas; en cambio, insuficiente gasto en capital humano y capital tecnológico, con muy alto fracaso escolar y notables carencias de la formación profesional.
- 2) El patrón productivo, sesgado hacia sectores de bajo valor añadido y productividad (construcción y servicios de consumo), con patentes debilidades en la industria y muy dependiente de la importación de hidrocarburos.
- 3) El desequilibrio de la balanza de pagos, que refleja la inviabilidad del patrón de gasto dadas las debilidades del patrón productivo.

---

<sup>12</sup> Una paradoja lamentable del período es que el *boom* inmobiliario, con las colosales cifras de viviendas construidas (y precios desorbitados) no favorece el acceso a la vivienda a los grupos sociales de ingresos medios y bajos, entre ellos la gran mayoría de los jóvenes. Entretanto, en esos años, la política de vivienda social decae.

- 4) El fuerte desajuste entre el gasto nacional y la renta nacional disponible, la escasez del ahorro para financiar la inversión y el intenso endeudamiento de hogares y empresas con las instituciones financieras, y de éstas con los mercados financieros internacionales.
- 5) El patrón de inflacionista de formación de precios y rentas, provocado por el exceso de gasto, la insuficiente competencia en los sectores dominantes (construcción y servicios de consumo) y la *indexación* salarial; patrón inflacionista que provoca a medio y largo plazo incentivos perversos para el crecimiento y la creación de empleo.
- 6) La desigualdad en la distribución de la renta, derivada tanto del patrón de crecimiento inflacionista, que crea mucho empleo (vulnerable) de bajo salario, como de la pobreza y de desequilibrada protección social.

#### 4. El final del crecimiento desequilibrado: la crisis económica, fiscal y bancaria

A partir de 2008, el patrón de crecimiento de la economía española entra en crisis. Dos causas interre-

lacionadas concurren: por un lado, la crisis financiera internacional y, por otro lado, la explosión del *boom* inmobiliario.

##### 4.1. *La crisis financiera internacional*

La crisis financiera internacional (iniciada en EE.UU. con la crisis de las hipotecas *subprime* y de los productos financieros creados a partir de ellas) llega a Europa en 2008 provocando una profunda crisis bancaria y bursátil, en la que se extiende la desconfianza entre las entidades financieras, se endurecen las condiciones de financiación y se restringe el crédito. Todo ello debilita mucho la economía real (el gasto, la producción y la renta), reduce el empleo y aumenta el paro. Y la crisis de la economía y la de los bancos dan paso a la crisis de las finanzas públicas, pues los Estados emprenden costosas operaciones de salvamento de las instituciones financieras y al propio tiempo ven cómo cae su recaudación fiscal a la par que aumentan sus gastos. Todo ello se complica en la Eurozona, en la que a algunos Estados periféricos, al crecer el déficit y la deuda pública, cada vez les resulta más difícil y costoso obtener financiación en los mercados financieros, dándose una peligrosa dinámica recesiva.

---

## ¿Por qué hay tanto paro y desigualdad en España?

### 4.2. *La crisis de la economía española*

La crisis de la economía española es más profunda que en otros países de la UE debido a las peculiaridades de su patrón de crecimiento. En España, a la par que la crisis financiera internacional restringe y encarece el crédito, explota la burbuja inmobiliaria. La demanda especulativa se desploma y comienzan a caer los precios de los activos inmobiliarios (viviendas y suelo), y se acumula un gran *stock* de viviendas sin vender. De modo que la producción y el empleo de la construcción de viviendas caen intensamente, y ello arrastra la actividad y el empleo de ramas de actividad (industriales y de servicios) relacionadas con la construcción.

Por tanto, la construcción de viviendas, el sector estrella del dinamismo del auge anterior se derrumba<sup>13</sup>, y en su caída arrastra a

---

<sup>13</sup> Derrumbe inevitable, que se hubiera producido aún en ausencia de crisis financiera internacional, pues la demanda especulativa que sostenía el *boom* inmobiliario era imposible que se mantuviera ilimitadamente. También es cierto que la dimensión del *boom* inmobiliario español difícilmente hubiera podido darse en ausencia de *boom* financiero internacional, que aportó (vía bancos y cajas) abundante y barata financiación a la economía española. Sin ella, el *boom* no

otras muchas ramas de actividad relacionadas con ella. Y todo ello deja una muy grave secuela en forma de pérdidas de empleo.

### 4.3. *La crisis de las instituciones financieras*

El derrumbe de la construcción de viviendas deja muy *tocados* los balances de las instituciones financieras españolas, que tuvieron un muy destacado (e imprudente y arriesgado) papel en la financiación del *boom* inmobiliario. Dada la insuficiencia del ahorro nacional para financiar el muy alto volumen de inversión (productiva y especulativa), las entidades financieras se endeudaron mucho en los mercados financieros para otorgar préstamos a empresas y familias, concentrando mucho sus préstamos en el sector inmobiliario, sin que las AAPP (Gobierno, Banco de España, AAPP territoriales) hicieran mucho por impedirlo. El *boom* inmobiliario no hubiera podido alcanzar la dimensión que alcanzó sin la intermediación de los bancos y sin la pasiva aceptación del mismo por las AAPP<sup>14</sup>.

---

habría podido sobredimensionar tanto la construcción de viviendas.

<sup>14</sup> Una de las tareas tradicionales asignadas a las AAPP es, junto con suministrar bienes y servicios y redistribuir la renta, la de suavizar el ciclo económico

Cuando explota el *boom* inmobiliario y se hunde la construcción, las instituciones financieras españolas quedan profundamente afectadas. Con muy alto endeudamiento exterior (dinero que hay que devolver con intereses), ven cómo se eleva la morosidad de sus préstamos a familias y a empresas (se deteriora a calidad de su activo), por lo que afrontan importantes problemas de liquidez y en algunos casos (varias cajas de ahorro) situaciones de insolvencia.

Y la importante crisis del sistema financiero español (otro pilar básico de la economía) provoca la necesidad de reestructuración de entidades (cierre de oficinas, reajuste de plantillas, etc.) y recapitalizaciones, que restringen el crédito a la economía real, dificultando la salida de la crisis (la recuperación de la economía y la creación de empleo).

Como consecuencia, sectores protagonistas que habían impulsado el crecimiento del período 1995-2007 quedan *offside* (la construcción y el sistema financiero) y su caída arrastra a las ramas de la industria y los servicios más relacionadas con ellos. La caída del con-

---

y particularmente frenar la formación de burbujas. Las AAPP públicas españolas fracasaron por ignorancia y/o negligencia en esta tarea.

sumo nacional y extranjero también afecta al sector turístico (otro de los sectores básicos) y a una de las pocas ramas industriales de la economía española con relevante exportación: la automoción.

#### 4.4. *La crisis de las finanzas públicas*

Y a todo lo anterior, hay que añadir la crisis de las finanzas públicas. Las AAPP que en los años de auge económico, favorecidas por el comportamiento extraordinario de la fiscalidad, habían mantenido crecimientos importantes de gasto público, no tienen más remedio que frenarlo en la crisis, pues de tener en 2007 superávit público (1,9% del PIB) pasan a tener un enorme déficit en 2009 (11,1%), que a pesar de las medidas de ajuste apenas se reduce al 8% en 2011.

Y la alta necesidad de financiación de las AAPP españolas, en medio de la grave crisis financiera de la Eurozona, genera desconfianza en los mercados financieros, elevando el interés exigido (la prima de riesgo). Lo cual encarece la financiación de las AAPP, dificulta que éstas ajusten sus cuentas y les obliga a llevar a cabo duros planes de ajuste. Por ello, también queda fuera de juego el sector público, con repercusión en todas las economías privadas que viven del gasto pú-

blico (consumo público, prestaciones e inversiones públicas)<sup>15</sup>.

### 4.5. El impacto en el empleo

En suma, todos los sectores protagonistas del patrón de crecimiento (turismo, construcción, instituciones financieras, administraciones públicas) padecen una intensa crisis, dejan de tirar de la economía y alguno de ellos (la construcción) se hunde.

Debido a la generalizada contracción sectorial que provoca la crisis, entre 2008 y 2011 el empleo total registra también una muy enérgica contracción, facilitada además por las características del mercado laboral español: su segmentación entre empleo fijo y empleo temporal (un tercio del empleo es tempo-

ral) y también por la inoperancia de mecanismos de ajuste laboral distintos del despido (como la flexibilidad salarial y el ajuste vía horas de trabajo). Por ello, el número de parados se eleva de forma espectacular, de 1,8 millones en 2007 a 5 millones a finales de 2011, superando la tasa de paro el 22%, tasa muy superior a la media de la UE (9,5%). Y en las actuales circunstancias (primer trimestre de 2012, con recesión en la Eurozona que frena las exportaciones) y en profunda crisis el patrón productivo español y el gasto nacional, tal como indica el Banco de España en su Boletín económico de enero de 2012, las perspectivas no son nada alentadoras de que a corto y medio plazo puedan reducirse tan graves cifras.

## 5. Conclusiones

Para afrontar la penosa situación laboral, la economía española necesita no sólo reformar su mercado laboral (ojalá con esto bastara), sino realizar importantes ajustes en las cuentas públicas y en las instituciones financieras, así como importantes reformas estructurales que modifiquen el patrón de crecimiento. Sólo de esta manera, nuestro mercado laboral dejará de tener las peores cifras de Europa.

---

<sup>15</sup> Particular incidencia tiene la crisis de las finanzas públicas en la contracción de la inversión pública, gran parte de la cual es gasto en infraestructuras. Por tanto, a la crisis de la vivienda se une la de la obra pública, quedando el conjunto del sector de la construcción profundamente deprimido. Pero no puede olvidarse que prácticamente todas las partidas del gasto de las AAPP quedan afectadas por los ajustes correctores del déficit público (salarios de funcionarios y empleados, prestaciones sociales, compras administrativas, etc.). De modo que toda la economía privada que se mueve en torno a las administraciones públicas resulta afectada.

De modo que lograr un patrón de crecimiento sólido y sostenible a largo plazo, capaz de crear empleo (estable, no efímero), reducir el paro y la desigualdad de la economía española, es la gran tarea que tiene por delante, no ya el gobierno actual, sino la sociedad española (la empresa España); tarea de largo alcance, que exige importantes cambios estructurales (incluidos cambios de cultura económica y financiera, laboral y empresarial), así como costosos ajustes (¿cabe eludirlos porque sea dura?, ¿puede la sociedad española permitirse no hacerlo?).

Para el buen fin de este cambio, es imprescindible un lúcido diagnóstico, pero también, dada la profundidad de los cambios exigidos (en los que todos los sectores y grupos deben implicarse, incluidos los privilegiados), es necesaria una política económica apoyada en consensos (no como hasta ahora en que cada cual mira por lo suyo) sobre las grandes directrices básicas del patrón de crecimiento: el consenso *político* (entre los partidos políticos), el consenso

*institucional* (entre administraciones públicas, incluidos ayuntamientos y comunidades autónomas), el consenso *económico-social* (entre el gobierno, patronales y sindicatos) y el amplio apoyo de la sociedad.

### Referencias bibliográficas

ESPÍNOLA, JOSÉ RAMÓN DE (2010): «La construcción en el patrón de gasto y en el modelo productivo de la economía española (1995-2007)», en *Mediterráneo Económico*, n.º 16. *El futuro de la economía española*. Coordinación de Juan Velarde Fuertes. Edita Fundación Cajamar, diciembre de 2009, pp. 171-192.

ESPÍNOLA, JOSÉ RAMÓN DE (2011): *Crecimiento y crisis de la economía española*, Editorial Universitas, Madrid.

ESPÍNOLA, JOSÉ RAMÓN DE (2011): «Hacia un nuevo modelo de crecimiento económico», en JUAN VELARDE FUERTES (coord.), *Lo que hay que hacer con urgencia*, Editorial Actas, Madrid, pp. 139-152.

ESPÍNOLA, JOSÉ RAMÓN DE (2011): «Interrucciones recesivas y déficit institucional en la Eurozona», en *Boletín de Estudios Económicos*, n.º 204, diciembre. ■